

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor

La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

[Romanticismo y nacionalismo]

J. R. B.

El triunfo del romanticismo en España se produjo a partir de la guerra de la Independencia de 1808, que tuvo un gran contenido patriótico y que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que, guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo; se tradujo en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano. Y frustró en buena medida la idea integradora de España.

***Puntuar
de otra
forma***

(J. R. B.: “El líder gallego...”. *La Razón*, 18.03.22, 15).

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

Proponemos cuatro cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

El triunfo del romanticismo en España se produjo a partir de la guerra de la Independencia de 1808, que tuvo un gran contenido patriótico y que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que, guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo; se tradujo en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano. Y frustró en buena medida la idea integradora de España.

El triunfo del romanticismo en España se produjo a partir de la guerra de la Independencia de 1808, que tuvo un gran contenido patriótico y que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que —guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo, **etc.**— se tradujo en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano[;] y frustró[,] en buena medida[,] la idea integradora de España.

Veamos el esquema o base sintáctica de este complejo párrafo:

El triunfo del romanticismo en España se produjo a partir de la guerra de la Independencia de 1808,

que tuvo un gran contenido patriótico
y que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual[;]

pero que [...] **se tradujo** en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano[;]
y frustró, en buena medida, la idea integradora de España.

Más simple:

El triunfo del romanticismo en España se produjo a partir de

la guerra de la Independencia,

que tuvo un gran contenido... **y que fue** el caldo de cultivo...[;]

pero que se tradujo en el auge... **y frustró** la idea integradora...

1) Para aislar el inciso (construcción absoluta de gerundio), sustituimos el anormal punto y coma por una simple coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que, guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo*; se tradujo en el auge de los nacionalismos.

... que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que, **[habiendo] guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo, etc.[,]** se tradujo en el auge de los nacionalismos.

Según la normativa, los gerundios absolutos, al igual que los participios, “también pueden intercalarse, entre comas, en el enunciado: *Los viajeros, **viendo su vuelo anulado**, reclamaron la devolución del importe de sus billetes*” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 309).

Sin embargo, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que cumplen igual función (*Ortografía...* 2010: 374).

Lo aplicamos (reproducimos las dos versiones):

... que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que, guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo[,] se tradujo en el auge...

... que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que —**[habiendo] guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo, etc.**— se tradujo en el auge de los nacionalismos.

2) Añadimos **etc.** (también se podían emplear puntos suspensivos) al final de la enumeración incompleta o abierta (pues sus dos últimos elementos no están unidos por conjunción *y*, *ni*, *o*...) Reproducimos ambas versiones:

... fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que, guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, **guerracivilismo***; se tradujo en el auge...

... fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que —guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, **guerracivilismo, etc.**— se tradujo en el auge...

Según la normativa, los puntos suspensivos se usan “al final de una enumeración abierta o incompleta, con el mismo valor que la palabra *etcétera* o su abreviatura”; por ello, “debe evitarse, por redundante, la aparición conjunta de ambos elementos”. Por ejemplo: *Puedes hacer lo que quiera: leer, ver la televisión, oír música...*; *Puedes hacer lo que quiera: leer, ver la televisión, oír música, etc.* (*Ortografía...* 2010: 397).

3) Sustituimos el punto y seguido por punto y coma. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... y que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que se tradujo en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano. Y frustró en buena medida la idea integradora de España.

... y que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que **se tradujo** en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano[;] y **frustró**, en buena medida, la idea integradora de España.

Según la norma, se escribe punto y coma entre los miembros de las construcciones copulativas si se trata de “expresiones complejas que incluyen comas o que presentan cierta longitud” (*Ortografía...* 2010: 352). Frente al punto, el punto y coma indica que las dos oraciones “forman parte del mismo enunciado y que, por tanto, ambas se complementan desde el punto de vista informativo” (*Ortografía...* 2010: 351-352).

4) Para facilitar la lectura, aislamos como inciso *en buena medida* (elemento cuantificador), que está situado entre el verbo y su complemento directo. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

... se tradujo en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano. Y frustró en buena medida la idea integradora de España.

... se tradujo en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano; y frustró[,] *en buena medida*[,] la idea integradora de España.

Según la normativa, “pueden aislarse entre comas los complementos circunstanciales que se intercalan entre el verbo y uno de los complementos por él exigidos (directo, de régimen, etc.): *Carlos Jiménez fue expulsado, aquel mes de diciembre, de la asociación*” (Ortografía... 2010: 317).

Antes de terminar, reproducimos nuevamente ambas versiones (la original primero):

El triunfo del romanticismo en España se produjo a partir de la guerra de la Independencia de 1808, que tuvo un gran contenido patriótico y que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que, guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo; se tradujo en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano. Y frustró en buena medida la idea integradora de España.

El triunfo del romanticismo en España se produjo a partir de la guerra de la Independencia de 1808, que tuvo un gran contenido patriótico y que fue el caldo de cultivo de un patriotismo dual, pero que —guerras carlistas por medio, intereses de la burguesía, pérdidas de colonias, guerracivilismo, *etc.*— se tradujo en el auge de los nacionalismos catalán, gallego, vasco y castellano; y frustró, en buena medida, la idea integradora de España.

